

Jakue Pascual - Sociólogo

El espacio sociológico de la izquierda abertzale

Un hecho relevante en la Euskal Herria moderna es la construcción del espacio sociológico de la izquierda abertzale (IA).

Unicamente, se puede hablar con propiedad de la izquierda abertzale si la ligamos al desarrollo de las relaciones de producción capitalistas en territorio vasco. La IA refleja una convergencia material de fuerzas populares entrelazadas con posiciones de izquierda.

El espectro social de la IA impulsa el euskara y la cultura vasca y presenta alternativas frente a las políticas autoritarias de género e impacto militar, urbanístico y ambiental. La reivindicación del derecho a la libre determinación, la definición de un marco de relaciones sociales de producción propio, el sostenimiento de candidaturas populares como alternativas de gestión o como insumisas, han sido elementos cruciales para romper el monopolio que, sobre el espacio de relaciones políticas, imponían el centralismo y la burguesía autonomista.

La IA ocupa un espacio sociológico y sus planteamientos están imbricados en la sociedad vasca. Los sondeos toman el pulso. Una cosa es eliminar de la disputa institucional a una coalición electoral y otra hacer desaparecer un espacio de interacciones. Según Retratos de Juventud, el 46% de los jóvenes están a favor de la independencia (24% en contra) y valoran con más simpatía a la IA. En el último sociómetro, el grado de acuerdo total con la independencia es de un 25%, manifestando un 34% que la apoya según las circunstancias mientras se muestran contrarios un 32%. Un territorio vasco escorado hacia la izquierda. El problema surge cuando la imposición centralista y los intereses partidistas del autonomismo se empeñan en ocultar lo objetivo: la existencia de un espacio sociológico que, en lo político, juega con la opción independentista.

Es momento de soluciones y en política las complejas no tienen por qué ser las más acertadas. Se han efectuado muchos movimientos hacia la distensión topando siempre con los límites de una democracia tutelada. La novedosa oferta de Batasuna abre una larga marcha. Que nadie

piense que en esta fase la propuesta va a materializarse ante el panorama político constituido. Son demasiados los intereses que niegan la posibilidad democrática expuesta. En definitiva, la IA no cuenta más que con sus propias fuerzas para rearticular políticamente su espacio sociológico y evidenciar una firme voluntad de resolver el conflicto. El trabajo productivo de la IA está llamado a coordinar de manera alternativa la construcción cooperativa de una sociedad vasca en paz.